

ARTÍCULOS RESULTADO DE INVESTIGACIÓN

Los sistemas agropecuarios en los valles cordilleranos de Patagonia norte y su posible evolución¹

MARCOS H. EASDALE*

Recibido: 2006-11-19

Aceptado: 2007-06-01

Resumen

Las políticas protectoras de los recursos naturales en regiones con reconocida importancia en términos de biodiversidad, como los bosques andino-patagónicos de Argentina, se encuentran avaladas y mantenidas por la sociedad en su conjunto. La creciente valoración del ambiente, y especialmente las posibilidades de incorporar al mercado ciertos servicios ambientales, generan oportunidades para el desarrollo capitalista basado en las ventajas comparativas de una región. Los cambios en la valoración relativa de bienes ambientales - típicamente productos agropecuarios-, respecto a los servicios ambientales -de aprovechamiento turístico-, repercuten fuertemente en la dinámica económica de una región como la presentada. Estos cambios van generando transformaciones en el sector agropecuario, que involucran eventuales modificaciones en los rubros productivos y en el perfil de los productores vinculados a dicho sector.

Se presenta un modelo conceptual que intenta definir eventuales procesos de cambio en los sistemas de producción agropecuaria, y entender las implicancias de dichos cambios asociados a la propiedad de la tierra y a la apropiación de la renta. Sobre la base de dicho modelo se discute la ubicación relativa de distintos valles de la región norte andino-patagónica, en el contexto de un proceso de transformación histórico.

Palabras clave: valles andino-patagónicos, intensificación productiva, precio de la tierra, turismo, bienes y servicios ambientales, áreas protegidas.

1 Este artículo es el resultado de la investigación del proyecto *Sistema de soporte de decisiones para la producción agrícola de los valles cordilleranos patagónicos*, del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Estación Experimental Agropecuaria Bariloche.

* Ingeniero agrónomo. Becario del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria —INTA—, Estación Experimental Agropecuaria Bariloche. Grupo de Sistemas de Producción, Economía y Sociología Rural. Dirección: C.C. 277 (8400) Bariloche, Argentina. Tel.: 02944-430276/433097. Fax: IDEM (Interno 214) E-mail: measdale@bariloche.inta.gov.ar

AGRICULTURAL SYSTEMS IN THE ANDEAN VALLEYS OF NORTHERN PATAGONIA AND THEIR POSSIBLE EVOLUTION

Abstract

Natural resources political protections, in regions with a recognized biodiversity importance, as the Andean-Patagonian forests of Argentina, are endorsed and supported by the society. The growing valuation of the environment, and specially the possibilities to introduce into the market some environmental services, promote opportunities for the development of a capitalism based on comparative advantages of those regions. Changes in relative valuation of environmental beings –main output of agricultural production-, respect to the relative valuation of other environmental services –of tourist exploitation-, strongly affects the economic dynamic of a region as the one that is presented. Those changes are generating transformations in the agricultural sector that involve eventual modifications on productive items, and on producers profile link to it.

A conceptual model is presented to intent a definition of eventual processes of change on agricultural production systems, and to understand the implications of those changes associated to land property and to the rent appropriation. Based on this model, it is discussed the relative situation of different valleys of the north Andean region of Patagonia, in a context of an historic transformation process.

Keywords: *Patagonian-Andean Valleys, productive intensification, land prices, tourism, environmental goods and services, protected areas*

LES SYSTEMES AGROPASTORAUX DANS LES VALLEES DES CORDILLERES DE LA PATAGONIE NORD ET LEUR POSSIBLE EVOLUTION

Résumé

Les politiques protectrices des ressources naturelles dans des régions de reconnue importance en termes de biodiversité, comme les forêts andino-patagoniques en Argentine, se trouvent avalisées et maintenues par la société entière. La croissante valorisation de l'environnement et, particulièrement, les possibilités d'intégrer au marché certains services environnementaux, créent des opportunités pour le développement capitaliste fondé sur les avantages comparatifs d'une région. Les changements dans la valorisation relative de biens environnementaux - typiquement des produits agropastorales -, par rapport aux services environnementaux - d'exploitation touristique -, se répercutent fortement sur la dynamique économique d'une région comme mentionnée ci-dessus. Ces changements engendrent des transformations dans le secteur agropastoral qui impliquent d'éventuelles modifications dans les éléments productifs et le profil des producteurs attachés à ce secteur.

Se présente un modèle conceptuel qui essaie de définir d'éventuels processus de changement dans les systèmes de production agropastorale et de comprendre les implications de ces changements associés à la propriété de la terre et à l'appropriation de la rente. En se basant sur le modèle mentionné ci-dessus, se discute la relative situation de différentes vallées de la région andino-patagonique nord dans le contexte d'un procès historique de transformation.

Mots clés: *vallées andino-patagoniques, intensification productive, prix de la terre, tourisme, biens et services environnementaux, zones protégées*

Introducción

.....

El presente trabajo constituye una exploración teórica de la situación productiva en la región Andina del norte patagónico, principalmente en los valles cordilleranos del sur de Neuquén, Río Negro y norte de Chubut, Argentina. Se presenta un análisis conceptual de la posible evolución de los sistemas agropecuarios ubicados en esta región, en virtud de la tendencia histórica y del contexto socioeconómico actual de cada zona.

Si bien el objeto de estudio principal lo constituyen los sistemas agropecuarios inmersos en esta región, los límites del análisis exceden el ámbito exclusivamente rural², con la intención de incorporar otros elementos que jugarían un papel fundamental en la organización socioeconómica de los valles involucrados³.

Por último, se intenta poner de manifiesto una situación que acontece en la actualidad y cuya dinámica quizás exceda a los conceptos aquí presentados, pero que sin dudas sería aconsejable incorporar en las mesas de discusión respecto a las estrategias en torno al desarrollo y extensión rural en la región.

Buscando en la historia para analizar la actualidad

A diferencia de las industrias manufactureras y agroindustriales, en las cuales se producen bienes cuyos componentes provienen de los recursos naturales, y que tienen por finalidad abastecer a clientes espacialmente distanciados del proceso productivo, la industria turística se caracteriza por ofrecer un servicio dependiente también de los recursos naturales, pero requiere que el beneficiario o cliente se traslade al mismo lugar donde la industria ofrece dicho servicio.

2 ALBALADEJO, CH. (2004) hace referencia a que es más interesante hablar de dimensión rural del territorio.

3 “La elaboración de un “enfoque orientado al actor” parte de reconocer las múltiples realidades o “mundos de vida” de esos diversos actores, que se ponen en contacto —a menudo resultando incompatibles— en los procesos de desarrollo. La comprensión de esta diversidad resulta central para el análisis del cambio social y para la práctica de intervención.” Giarracca N. y Gutiérrez P. (coord.) 1999.

Encontramos entonces dos pilares importantes de la actividad turística en la manera de satisfacer al cliente, por un lado la de ofrecer fundamentalmente un servicio y por el otro, la de requerir la traslación del cliente al lugar en donde dicha actividad opera.

Es sabido que para desarrollar una actividad turística redituable en una región, la misma necesita de ciertas cualidades en cuanto a sus recursos naturales, culturales, recreativos o de otra índole que permitan generar interés en la sociedad. La región andino-patagónica se caracteriza fundamentalmente por presentar al componente natural como principal fortaleza intrínseca. La belleza de los recursos naturales tanto en la región andina como precordillerana aledaña, constituye en sí misma la principal fuente que permite traccionar y otorgar movimiento a la actividad turística regional. En este sentido, la premisa capitalista de aprovechar las ventajas comparativas de una región, ha ido favoreciendo claramente a esta actividad y de una manera progresiva y excluyente respecto de otras actividades económicas.

Se analizará brevemente la evolución histórica poscolonización del área de influencia de San Carlos de Bariloche, no sólo como caso ejemplificador sino también por la importancia que tiene en la región, debido al grado de desarrollo alcanzado⁴. SCARZANELLA (2002) hace una revisión ampliada de estos procesos y enfatizando el rol del Estado.

Con anterioridad al nacimiento de la Colonia San Carlos en el año 1902, y durante las primeras décadas que transcurrieron con posterioridad, la actividad agrícola-ganadera constituía el eje económico de la zona, hasta el surgimiento de la actividad turística a partir de la creación del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934⁵. En dicho año se promulga la Ley 12.103 de creación de la Dirección de Parques Nacionales, englobando unas 785.000 hectáreas, designando como Presidente del Directorio al Dr. EXEQUIEL BUSTILLO, quien tuviera una orientación explícita hacia el turismo como principal fuente de desarrollo regional, y ligados a clases sociales de alto poder adquisitivo. Para Bustillo la naturaleza debía ser salvaguardada, debiendo alejarse a las compañías que talaban y vendían árboles, y a los colonos que pastaban sus ovejas (SCARZANELLA, 2002).

La región requería entonces de infraestructura para poder desarrollar un sistema capitalista que permitiera aprovechar esas ventajas tan promisorias

4 ABALERÓN (2005) explicita la función de San Carlos de Bariloche como ciudad pionera en el desarrollo turístico regional.

5 Administración de Parques Nacionales.

que la naturaleza otorgaba. En 1934 llega el ferrocarril a San Carlos de Bariloche y en 1938 se construye el Hotel Llao Llao. Este hotel constituye un emblema del turismo de alto poder adquisitivo, que fue la intención de las primeras planificaciones regionales⁶. Surgen distribuidas en la región las villas turísticas Llao Llao, Catedral, La Angostura y Traful (APN, 2007).

El surgimiento de los parques nacionales responde principalmente a una concepción de preservación ecológica, como centro de actividades intelectuales y sociales, notoriamente clara en su principal ideólogo Francisco P. Moreno, quien donara 7.500 ha al Estado Nacional en 1903 (MORENO, 1903), que luego dieran origen al Parque Nacional del Sud y posteriormente al actual Parque Nacional Nahuel Huapi. Con este estatus los bosques, las cumbres y los lagos cordilleranos comenzaban también a adquirir un importante papel en el escenario nacional y mundial, el de constituirse en uno de los atractivos turísticos principales de Argentina. En 1937 se crean en la región los parques nacionales Lanín, Puelo y Los Alerces (APN, 2007), que ayudan a consolidar esta imagen.

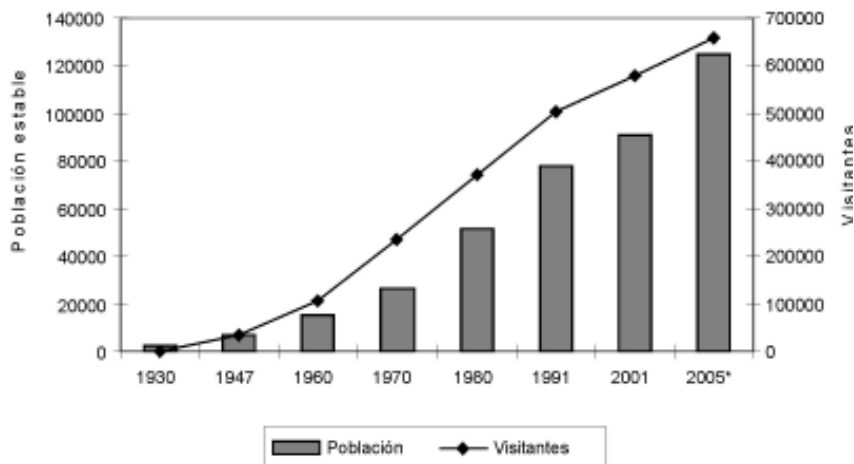
La rueda del capitalismo comenzaba a dar sus primeras vueltas con la llegada del ferrocarril, luego con el Aeropuerto Internacional de Bariloche y el pavimento, creando progresivamente infraestructura y comunicando a la región por distintas vías. Se provoca principalmente a partir de la década de 1960, y en conjunción con una apertura económica a nivel nacional a partir de 1970 (FRENKEL, 2003), una explosión demográfica y turística⁷ (gráfico 1). Estas mejoras en las comunicaciones, que progresivamente se van incorporando a la región para favorecer el desarrollo turístico, se constituyen en el primer frente contra las producciones agropecuarias, ya que permiten la introducción masiva de alimentos producidos en otras zonas a precios comparativamente inferiores.

El desarrollo de la actividad necesitaba capital, y junto con el capital que comenzó a insertarse en la región se empezó a intensificar el proceso de división del trabajo. Los principales centros turísticos ubicados en los valles cordilleranos comenzaron a requerir de mano de obra para trabajar en la construcción y en la actividad turística. Es por ello que la explosión turística que aconteció no se hubiera dado sin un ingreso de capitales que lo permitiera, pero tampoco sin una masa proletaria que acompañara el proceso. De allí que las explosiones de crecimiento en la actividad turística generan también explosiones demográficas, que regionalmente tienen un alto impacto.

6 VALLMITJANA, R. "90 años de turismo de Bariloche". 1993.

7 VALLMITJANA, R. "90 años de turismo de Bariloche". 1993.

Gráfico 1
Evolución de la población estable y de los visitantes en San Carlos de Bariloche, entre 1930 y 2005.



Elaboración propia.

Fuente: VALLMITJANA (1993), Municipalidad de Bariloche, INDEC (1991 y 2001), y ABALERÓN (2006). (*) valor poblacional estimado por MONASTERIO (2006).

En el período 2001 hasta la actualidad, luego de la crisis económica argentina, ocurre una nueva explosión en términos de crecimiento turístico y poblacional (gráfico 1). En el año 2006 el crecimiento económico nacional fue del 8,46%, mientras que el crecimiento del sector turístico de Bariloche alcanzó el 11,1% (MONASTERIO, 2006). En el año 2005, la cantidad de puestos de trabajo generados por la totalidad del complejo turístico alcanzó las 16.785 personas, prácticamente el 30% de la población activa, y la facturación del sector turístico y actividades conexas representaron el 51,3% del PBI de la ciudad de Bariloche, para el mismo año (MONASTERIO, 2006).

En este contexto, el proceso de desarrollo tuvo desde sus comienzos un aliado que le permitió asegurar uno de los pilares fundamentales del éxito a largo plazo, o sea el de asegurar que los servicios ambientales de una superficie considerable de la región se pudieran continuar brindando a la sociedad de manera sostenida a lo largo del tiempo. Los parques nacionales se constituyen en un actor con una relevante causalidad en los procesos socioeconómicos que vienen ocurriendo límites afuera de sus jurisdicciones. Si bien dichas áreas de conservación no poseen la responsabilidad directa sobre muchos de los procesos que iremos explicando, sí se podría decir que fueron utilizadas por el capital desde sus comienzos, resguardando la principal fuente por la que

dicho capital, vinculado a la actividad turística puede justificar, al menos en una parte importante, la renta que percibe⁸. Este proceso tiene vinculación con otro subsidio al capital y a la región, el de la migración poblacional hacia nodos concentradores situados en los mismos valles cordilleranos, población que en partes tuvo sus orígenes en la emigración rural de la estepa patagónica.

La división del trabajo se fue intensificando, incrementando y concentrando una masa proletaria en nodos dispersos en el espacio cordillerano, pero adyacentes a las áreas protegidas. Es por ello que si bien este proceso genera grandes cambios principalmente en la región Andina, sus efectos exceden estos límites y repercuten también en zonas rurales de la región semiárida patagónica. La explosión demográfica no se explicó exclusivamente por un proceso de migración rural interregional, ya que las principales inmigraciones provienen de regiones extrapatagónicas, pero se recalca la vinculación de este proceso con el despoblamiento ocurrido en la zona rural de Patagonia, proceso que resulta de la profundización del modelo dual de desarrollo ciudad-campo. Los principales centros de atracción de capital, población y turismo se fueron desarrollando en los pequeños valles cordilleranos dispersos entre las áreas protegidas, ubicándose de norte a sur: San Martín de los Andes, Villa la Angostura, San Carlos de Bariloche, la Comarca Andina del Paralelo 42° (El Bolsón-El Hoyo-Epuyén), y Esquel.

La tabla 1 muestra la población de las principales localidades bajo análisis, en 1991 y en 2001 (INDEC). Las mayores variaciones relativas en términos poblacionales ocurrieron en las localidades de Villa La Angostura, San Martín de los Andes, Junín de los Andes y Aluminé en la provincia de Neuquén.

Por otro lado, si bien queda evidenciado el peso en términos poblacionales, de la localidad de Bariloche, cabe destacar el mayor crecimiento relativo de El Bolsón para el departamento rionegrino. Por otro lado, la localidad de El Foyel (ubicada entre las dos localidades anteriores) no presentó crecimiento poblacional en el período considerado, asociado aún a un poblado típicamente rural.

En la provincia de Chubut, las localidades ubicadas en la Comarca Andina del Paralelo 42° presentaron los mayores crecimientos relativos en el período, aunque en conjunto los valores absolutos aún son menores, respecto de las localidades de Esquel y Trevelin (asociadas al valle 16 de octubre).

8 Boo. Enfatiza el vínculo positivo existente entre el turismo y la presencia de áreas protegidas. 1990.

Tabla 1
Población en 1991 y en 2001, y variación porcentual de las principales localidades,
y departamentos asociados a los valles cordilleranos de Patagonia norte

| Localidad | Departamento | Año | | Variación % | Variación del depto. % |
|-------------------------|-----------------------|--------|--------|----------------|------------------------------|
| | | 1991 | 2001 | | |
| Esquel | Futaleufú (Chubut) | 22.978 | 28.089 | + 22,2 | + 22,0 |
| Trevelín | | 3.828 | 4.856 | + 26,9 | |
| Lago Puelo | Cushamen (Chubut) | 911 | 2.090 | + 129,4 | + 23,4 |
| El Hoyo | | 590 | 955 | + 61,9 | |
| Epuyén | | 297 | 534 | + 79,8 | |
| San Martín de los Andes | Lácar (Neuquén) | 14.842 | 22.432 | + 51,1 | + 44,4 |
| Junín de los Andes | Huiliches (Neuquén) | 7.333 | 10.302 | + 40,5 | + 31,2 |
| Villa La Angostura | Los Lagos (Neuquén) | 3.056 | 7.325 | + 139,7 | + 107,0 |
| Aluminé | Aluminé (Neuquén) | 2.537 | 3.461 | + 36,4 | + 27,5 |
| San Carlos de Bariloche | Bariloche (Río Negro) | 77.600 | 89.092 | + 14,8 | + 16,0 |
| El Bolsón | | 9.987 | 13.560 | + 35,8 | |
| El Foyel | | 99 | 96 | -3,0 | |

Elaboración propia.

Fuente: INDEC. Censo de Población y Vivienda 1991 y 2001.

Esta funcionalidad subsidiaria al capital que se le adjudica a las áreas protegidas se vincula con un objetivo que ya se ha explicitado, el desarrollo de la actividad turística. Como se ha visto, este proceso favorece la inmigración y un crecimiento demográfico por momentos explosivo, que traducido en términos de mercado produce una presión en la demanda de tierras que provoca su progresiva valoración. Este incremento en el valor de la tierra es más intenso en zonas aledañas a las áreas de reserva, en donde la propiedad privada no solamente se apropia de este factor sino también de ciertos servicios ambientales asociados.

Los parques nacionales de la región abarcan zonas en donde los niveles de precipitaciones promedios anuales son muy elevados, los cuales disminuyen drásticamente en sentido oeste-este⁹. De la misma manera, el gradiente de humedad determina un gradiente en términos de biodiversidad, y más genéricamente, en términos de servicios ambientales ofrecidos. Es por ello que el valor unitario de la superficie también pareciera copiar dichos gradientes de la naturaleza, encontrando las tierras de mayor valor en las zonas próximas a los parques nacionales. Como se puede observar, la función primordial en este sentido es la de mantener el *statu quo* en términos ecológicos, al menos en un área, que funciona como un reaseguro al capital para un desarrollo fructífero límites afuera, en términos de retribución. En Costa Rica, los parques naturales han pasado a ser la segunda industria más importante del país, y la promoción del turismo sobre la base de las áreas protegidas es uno de los pilares de la estrategia turística de ese país¹⁰. PÉREZ SÁINZ (2003) da cuenta del dinamismo creciente del turismo como actividad acumulativa, y de sus relaciones con el empleo, principalmente en Guatemala y en Costa Rica.

Ahora bien, es importante remarcar que la valoración que hace el mercado respecto a las tierras cuya renta principal proviene de la explotación de los servicios ambientales, es muy distinta de la que origina la actividad netamente agropecuaria. Este proceso ha ido generando un incremento sostenido en los valores de la tierra, principalmente hacia el interior de los valles cordilleranos y en coincidencia con las tierras de mayor productividad, pero cuyo efecto se ha ido trasladando hacia las zonas periféricas e incluso hacia la región precordillerana, que ha comenzado a presentar valores que no responden exclusivamente a la actividad productiva.

9 PARUELO, J.M. *et al.* The climate of Patagonia: general patterns and controls on biotic processes. *Ecología Austral* 1998, 8 (2): 85-101.

10 CEPAL. Desarrollo productivo en economías abiertas. Trigésimo período de sesiones de la CEPAL. San Juan, Puerto Rico. 2004. 418 pp.

La tabla 2 muestra los valores actuales de la tierra en cinco grandes zonas productivas de Patagonia norte, evidenciándose la mayor diferenciación en zona cordillerana, ya sea asociada a bosques y lagos o a valles irrigados. En este último caso, los precios máximos incluyen plantaciones con riego, mientras que en las ofertas se hace explícito que las fracciones turísticas, no productivas, con costa de lago o río pueden incrementar su valor sustancialmente (Compañía Argentina de Tierras S.A., 2007). En este sentido, los valores máximos de la zona de valles fluviales tiende a asemejarse a los máximos valores en la zona de bosque y lagos con mayores aptitudes turísticas.

Tabla 2
Precios corrientes de la tierra expresado en dólares por hectárea
(US\$/ha) de cuatro zonas productivas de Patagonia norte

| Zonas Año | 1) Cordillera Bosques y lagos (aptitud turística y frutas finas) | 2) Cordillera Bosques y lagos (aptitud ganadera y forestal) | 3) Precordillera (aptitud ganadera y minería) | 4) Sierras y mesetas, y monte austral (aptitud ganadera y minería) | 5) Valles fluviales (fruta fina, hortalizas, heno y forraje con riego) |
|--------------|---------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------|
| 2007 | 1.500 a 40.000 | 150 a 2.000 | 50 a 300 | 10 a 50 | 1.000 a 30.000 |
| 2006 | 1.500 a 30.000 | 150 a 2.000 | 50 a 300 | 10 a 50 | 1.000 a 15.000 |

Localidades de referencia de zona 1: Aluminé y Junín de los Andes (oeste); zona 2: San Martín de los Andes, Bariloche y El Bolsón; zona 3: Junín de los Andes (este), Pilcaniyeu y Ñorquinco; zona 4: Cutral-Co, El Cuy, Los Menucos, Maquinchao; zona 5: Epuén y Trevelin.

Fuente: Compañía Argentina de Tierras S.A.

En términos económicos, el peso relativo de la tierra en la producción agropecuaria es importante, por lo que aumentos en su valor evidencian una progresiva dificultad de este sector de la economía para hacer frente al costo de oportunidad que se genera, respecto de otras actividades económicas cuya renta permitiría reducir el peso relativo de dicho factor. Particularmente para la región en consideración, y principalmente en los valles cordilleranos, la actividad turística se ha ido transformando en el sector de la economía que mejor ha sabido absorber el valor creciente de la tierra, sin dudas como consecuencia de las ventajas comparativas que la misma región ofrece.

En los valles que circundan las localidades de San Martín de los Andes, Villa la Angostura y San Carlos de Bariloche, las producciones agropecuarias prácticamente han ido desapareciendo o se han reducido a un limitado número de productores cuyo perfil difiere mucho de aquel que trabajaba la tierra a principios del siglo pasado. Las colonias agrícolas con sembradíos de trigo y avena, chacras hortícolas y grupos ganaderos se fueron transformando hacia la promoción turística para la explotación de los servicios que la naturaleza brinda¹¹.

Este proceso ocurrido en las localidades mencionadas, está presentando estadios transitorios de transformación en otros valles, que por distintas razones tuvieron desarrollos diferenciados, como los valles de la Comarca Andina del Paralelo 42°, el valle 16 de octubre, el valle del río Manso Inferior y El Foyel, y el valle del río Aluminé, y que coincidentemente se ubican también en áreas periféricas a reservas naturales.

Las tablas 3 y 4 reflejan las variaciones en existencias bovinas y ovinas, respectivamente, para los departamentos que incluyen los valles bajo análisis. Ambas especies son las de mayor importancia ganadera en la zona, siendo la producción vacuna la de mayor trascendencia. Si bien estos límites son políticos y exceden las zonas propiamente de valle, permiten incorporar una visión más abarcativa de los procesos que han ocurrido recientemente en el sector ganadero.

En los departamentos Lacar, Huiliches y Aluminé las variaciones en las existencias bovinas han sido negativas y muy por debajo de la variación media en la provincia de Neuquén. Cabe aclarar que tradicionalmente la región centro-sur de dicha provincia ha sido la de mayor tradición en producción ganadera bovina. El departamento Bariloche ha presentado una tendencia similar, pero con la diferencia que en el caso de Río Negro, en dicho período existió un incremento en las existencias bovinas, principalmente en la zona este-noreste provincial.

En el caso de los lagos (Neuquén), las existencias ya eran menores en el año 1988, mientras que los valores positivos en Futaleufú (Chubut) reflejan posiblemente la fuerte tradición ganadera de esa zona, que aún mantiene este tipo de producciones.

11 El pensamiento económico estructuralista plantea que el crecimiento económico no es un proceso lineal de expansión de empresas representativas o de incorporación de nuevas empresas que generan un salto de escala de producción, sino más bien un proceso mucho más dinámico en el cual algunos sectores se expanden mientras otros se contraen, transformando por completo las estructuras económicas. Ocampo, J.A. 2001. Retomar la agenda del desarrollo. Revista de la CEPAL, N° 74. 19 pp.

Tabla 3
Número de cabezas bovinas en los departamentos cordilleranos de Chubut, Neuquén y Río Negro, y variación departamental y provincial en el período considerado

| Departamento | Existencias bovinas | | Variación % | Variación provincial % |
|-----------------------|---------------------|--------|-------------|------------------------|
| | 1988 | 2002 | | |
| Futaleufú (Chubut) | 30.027 | 33.100 | +10,2 | +10,9 |
| Lácar (Neuquén) | 19.750 | 10.878 | -44,9 | -15,6 |
| Huiliches (Neuquén) | 25.066 | 14.668 | -41,5 | |
| Los Lagos (Neuquén) | 4.081 | 4.144 | +1,5 | |
| Aluminé (Neuquén) | 15.269 | 10.703 | -29,9 | |
| Bariloche (Río Negro) | 10.448 | 6.540 | -37,4 | +21,6 |

Elaboración propia.

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002. INDEC.

Respecto de las existencias ovinas (tabla 4), la tendencia fue negativa en todos los departamentos. Si bien parte de la explicación puede encontrarse en la crisis de la producción de lana debido a la baja en los precios internacionales (VILLAGRA, 2005), las variaciones estuvieron en general por debajo de la media provincial, para cada caso.

Tabla 4
Número de cabezas ovinas en los departamentos cordilleranos de Chubut, Neuquén y Río Negro, y variación departamental y provincial en el período considerado

| Departamento | Existencias ovinas | | Variación % | Variación provincial % |
|-----------------------|--------------------|---------|-------------|------------------------|
| | 1988 | 2002 | | |
| Futaleufú (Chubut) | 191.953 | 118.653 | -38,2 | -23,5 |
| Lácar (Neuquén) | 17.986 | 2.525 | -86,0 | -64,1 |
| Huiliches (Neuquén) | 42.473 | 6.322 | -85,1 | |
| Los Lagos (Neuquén) | 6.064 | 2.820 | -53,5 | |
| Aluminé (Neuquén) | 48.220 | 12.675 | -73,7 | |
| Bariloche (Río Negro) | 13.394 | 6.047 | -54,9 | -42,8 |

Elaboración propia.

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1988 y 2002. INDEC.

Estos procesos de desarrollo en la región tienen consecuencias no sólo en los sistemas agropecuarios sino también en el ámbito social. La apropiación de la renta total generada no se encuentra distribuida equitativamente, sino favoreciendo al capital y a la tierra en detrimento de la mano de obra. Por otro lado, una serie de distorsiones tienen por objetivo la apropiación de una parte importante del excedente correspondiente al sector asalariado.

Como se analizó anteriormente, el aumento del precio de la tierra, retroalimentado no sólo por el capital vinculado a la actividad turística sino también por la especulación inmobiliaria, genera valores que en la actualidad prácticamente privan al sector asalariado de la adquisición de tierra para vivir.

Este proceso lleva a otra fuente de apropiación del excedente, la cuota de alquiler habitacional, que por cuestiones de insuficiencia de mercado y especulación turística, sumado a la prácticamente nula intervención estatal, derivan en precios sobredimensionados, o llevan en algunos casos al hacinamiento. Este proceso, sumado a un carácter especulativo con respecto a los precios de los alimentos en comparación con otras regiones, repercute en un costo de vida elevado que resiente la capacidad de ahorro del trabajador asalariado¹², en comparación con las otras clases sociales.

Si se incorpora en este análisis el proceso de emigración rural ocurrido en la estepa patagónica en las décadas pasadas, que en cierta medida tuvo como destino de la población a los centros urbanos ubicados en la región andina, se evidencian las consecuencias de quienes se transformaron de productores a asalariados¹³.

Los sistemas agropecuarios

Los sistemas productivos se van transformando de proveedores de bienes a explotadores de otros servicios ambientales. El valor de la tierra ya no posee en su ecuación exclusivamente el potencial productivo, sino que se van agregado otras variables que atienden a otro tipo de valoraciones (principalmente la de recreación) siendo este el primer paso del proceso de transformación.

12 ABALERÓN (2006).

13 “Las puras relaciones de mercado no aparecerán como el determinante de la actividad productiva humana hasta el advenimiento del capitalismo... que tiende a una realización de las capacidades productivas humanas mucho más amplia de lo que era factible en anteriores períodos históricos. Pero esto solamente llega a ser posible mediante la formación de una clase cada vez más numerosa de trabajadores asalariados desprovistos de propiedad”. Análisis de Anthony Giddens sobre la teoría de Marx, 1971.

Esto va provocando un cambio gradual en la estructura agraria que pareciera tener algunas etapas de transición, pero que conducen hacia sistemas agropecuarios con perfiles diametralmente distintos a los actuales o directamente hacia la supresión del sector agropecuario como actividad en la región. Este proceso pareciera ocurrir fundamentalmente en los valles cordilleranos, pero no exime a las zonas aledañas a los valles e incluso a la zona precordillerana, aunque probablemente los tiempos en relación a dicho proceso sean más prolongados.

Se construyeron 3 escenarios posibles (figura 1), que representan hipotéticos estados evolutivos de los sistemas agropecuarios, correspondientes a las distintas transiciones en un proceso de transformación, que lleva a la reducción de la importancia relativa del sector agropecuario en la región andino-patagónica. El punto de referencia lo caracterizan los sistemas extensivos y con bajos niveles de capitalización, tradicionalmente asociados al rubro ganadero (e). El modelo pretende simplificar la relación entre las valoraciones diferenciales de los bienes y de otros servicios ambientales, y su correspondencia con el precio de la tierra, para encontrar un patrón generalizable. Las expectativas de valoraciones futuras de cada uno de los servicios que provee el ambiente, y que pueden afectar el precio actual de la tierra, no son del todo contemplados por el modelo propuesto.

Las formas que tome dicho proceso dependerán en mayor medida de las características particulares de cada zona, como por ejemplo los niveles de infraestructura, niveles de intervención estatal o la dinámica de los sectores y actores económicos. Los escenarios propuestos son los siguientes:

- 1) **Reconversión productiva.** La tendencia obedece a la desaparición o al menos a una drástica reducción de la actividad ganadera para buscar actividades alternativas de mayor rentabilidad. En este contexto, para obtener mayores tasas de ganancia dentro del rubro agropecuario, se requiere indefectiblemente de la incorporación de capital, con el objetivo de aumentar la productividad de cada unidad de superficie en la explotación¹⁴. Este proceso requiere de un cambio en el perfil de los productores o propietarios. Entre las principales producciones que permiten incremen-

14 MURMIS (1979) explica que el tema de la renta se encuentra entre dos polos de análisis, en uno de los cuales predomina su carácter de obstáculo económico superable por el movimiento mismo del capitalismo y, en el otro, aparece como un escollo fundamentalmente social, cuyo carácter no es directamente capitalista y cuya superación está ligada a un proceso de reestructuración de la estructura fundiaria. En "Sobre una forma de apropiación y utilización del espacio rural: el terrateniente-capitalista pampeano y un intento de transformarlo".

tar la productividad de la tierra en los valles cordilleranos, encontramos a las producciones intensivas bajo sistemas irrigados, relacionadas en general a la actividad frutícola; y en las tierras de secano aledañas a los valles, a las producciones forestales.

- 2) Incorporación de otras actividades que introducen en el sistema productivo la valoración de otros servicios ambientales. Aparecen actividades como el agroturismo¹⁵ y ecoturismo; los ingresos del sistema se diversifican pero con actividades que no son meramente agropecuarias¹⁶. También podría ubicarse en esta situación intermedia a aquellos sistemas que incorporan a la producción orgánica como alternativa o que comienzan a tener la producción subsidiada, ya sea porque presentan ingresos extraprediales que se constituyen en la principal fuente que permite sustentar la producción, o porque incorporan subsidios públicos o protecciones de algún tipo¹⁷.
- 3) Eliminación de las actividades agropecuarias como eje principal del sistema, ya sea por una transformación hacia otro tipo de actividades generadoras de ingresos, como el turismo, costos de caza, negocio inmobiliario por división de la tierra; o porque el cambio de perfil del productor exime al sistema de generar ingresos, favoreciendo, por ejemplo, el mantenimiento de especies no domésticas que simulan un sistema natural. Este proceso aparece no sólo en tierras productivas ubicadas en los valles, sino también en explotaciones colindantes cordilleranas y precordilleranas¹⁸.

15 BARRERA. Analiza las potencialidades de captar una proporción de la demanda turística a través de un incremento en la oferta agroturística en la región. 1995.

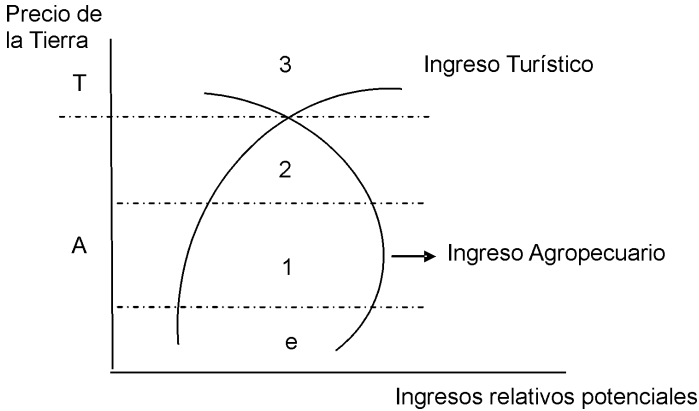
16 HUERTA y BARRERA. Analizan la diversificación de ingresos en los sistemas productivos a través del turismo, a la luz de la crisis en la ganadería ovina, generada por los bajos precios internacionales de la lana. 1990.

17 Interesantes similitudes respecto a estas problemáticas han sido analizadas en regiones con características comunes, como en los valles alpinos de Sölktäler, Austria. Ver Milestad, R. y Hadatsch, S. Organic farming and social-ecological resilience: the alpine valleys of Sölktäler, Austria. *Conservation Ecology* 2003, 8 (1): 3.

18 Proceso citado por SCHLISTER y LACLAU, enfatizando la necesidad de planificación para un uso adecuado de los recursos naturales, en la búsqueda de un desarrollo económico sostenible. 1998.

Figura 1

Modelo conceptual: evolución del precio de la tierra en relación al peso relativo de los ingresos provenientes de bienes (sector agropecuario) y otros servicios ambientales (sector turístico) en los sistemas de producción agropecuaria.



1, 2 y 3 representan hipotéticos estados evolutivos de los sistemas agropecuarios. T= Dominio del sector Turístico-inmobiliario, y A= Dominio del sector Agropecuario.

Cuando los sistemas agropecuarios se encuentran inmersos en un contexto en donde otras actividades comienzan a presentar una rentabilidad diferencial, se empieza a desatar un proceso que intensifica el fraccionamiento de la tierra. CABALLERO (1984) analiza, sobre estudios realizados en Estados Unidos y Europa, que existe una parte de las fincas que tienen escasa viabilidad, y cuyos propietarios abandonan progresivamente la agricultura, cuyas tierras son absorbidas por otras fincas, que en términos relativos y con frecuencias absolutas, son más grandes. Este proceso puede no prosperar en contextos como los analizados en este trabajo, ya que posiblemente las fincas sean absorbidas por otras actividades económicas que requieren menos tierra, y cuya renta proviene del aprovechamiento de recursos ofrecidos en una escala que excede a la predial.

Este proceso responde fundamentalmente a un negocio inmobiliario que encuentra un aliado tanto en el turismo como en la misma especulación inmobiliaria, y que permite al terrateniente apropiarse de esta manera de un porcentaje incremental de renta¹⁹. Estas consecuencias comienzan a vislumbrarse fundamentalmente en las tierras productivas de los valles cordilleranos, pero en la actualidad las necesidades del mercado alcanzan a las estancias

19 "El tipo de estructura económica argentina—dependiente de bienes intermedios y de capital importados— determina que los precios relativos de los factores de producción estimulan la compra de tierras más que las inversiones de capital fijo inanimado o mejoras". CARACCILO DE BASCO, M. *et al.* (1981).

aledañas a dichos valles, que pueden incorporar una fuente de ingresos adicional en el sistema.

Haciendo foco en los valles y desde el punto de vista agropecuario, el fraccionamiento de la tierra en combinación con el incremento en el valor de cada unidad de superficie, produce un efecto destructivo sobre la rentabilidad, para un rubro productivo dado y con una determinada tecnología. Por un lado se ataca a uno de los componentes de la mínima unidad económica necesaria para generar acumulación de capital (FERNÁNDEZ 1945), lo cual genera una necesidad de incorporación creciente de capital para aumentar la productividad de la tierra, aunque en un plazo de tiempo menor los indicadores pueden aparecer en la falta de retribución de algún otro factor, como la fuerza de trabajo²⁰. Por el otro lado, se incrementa la proporción de capital inmovilizado en el recurso tierra, actuando en el denominador en la ecuación de rentabilidad, lo cual retroalimenta la necesidad de capital para aumentar la productividad de la misma. Como se observa, ambos procesos se constituyen en la causa y en la justificación de la transformación productiva dentro de la actividad agropecuaria, o sea hacia la intensificación de los sistemas de producción²¹.

La actividad económica de la región, desde hace ya algunas décadas, se encuentra en un mercado sin mayores restricciones al capital tanto nacional como internacional, lo cual alimenta la posibilidad de que este proceso efectivamente se distribuya a lo largo de las regiones bajo análisis, siendo quizá más notorios los efectos en aquellas donde aún el proceso se presenta de una manera incipiente. Si en los próximos años este proceso de incorporación de capital y transformación productiva avanza, se podría evidenciar un cambio notable en el perfil de los productores de la región de los valles cordilleranos patagónicos, y potencialmente una transformación e incluso desaparición de actores en el medio rural²².

20 Inicialmente, la renta de la tierra pareciera actuar como un freno a la incorporación de capital, principalmente dentro del sector agropecuario, pero la renta capitalista logra transfigurarse y defenderse redefiniendo las unidades existentes sin necesidad de enfrentamiento radical con otras clases o fracciones de clase. MURMIS, ídem 13.

21 “ENGELS afirma que con la inversión de capital y, más en general, con la incorporación de trabajo muerto, la tierra se vaya convirtiendo cada vez más en mero espacio, soporte material de la producción, perdiendo su papel importante en el proceso mismo y perdiendo a la vez, paulatinamente, su peso relativo con respecto al capital o, sin duda, a otras formas sociales de incorporación de trabajo muerto. Precisamente la propiedad privada de la tierra haría este proceso más lento, pero sin detenerlo”. Ver MURMIS, ídem 13.

22 KAPLAN. analiza algunos conceptos en torno al capital y la disolución social en Latinoamérica. 1997.

Los valles y ciudades de la cordillera se encuentran movilizadas principalmente por las actividades turísticas, y se transforman en polos de atracción tanto de capital como de trabajadores asalariados vinculados al turismo o a la construcción —relacionada tanto al crecimiento del turismo como a la población que se instala para vivir— (Tabla 1). Se puede reconocer entonces que la principal fuente de ingresos del sector asalariado es muy dependiente de la actividad turística. La falta de diversificación de actividades económicas en la zona, por ejemplo con industrias tecnológicas o manufactureras, ha sido un problema detectado con anterioridad²³. Es por ello que la dependencia del rubro turístico respecto a las fuentes de ingresos regionales, se podría intensificar con la progresiva desaparición de los sistemas agropecuarios²⁴.

Cambio en el perfil de los productores

Si bien la tendencia a nivel regional puede presentarse de la manera expuesta, al nivel de cada uno de los valles cordilleranos, las transformaciones pueden tener matices diferenciales debido principalmente al estado actual de los sistemas agropecuarios y del contexto de mercado en cada situación.

A modo de ejemplo²⁵, los valles de zonas aledañas a San Carlos de Bariloche, Villa la Angostura y San Martín de los Andes se encuentran en un estado de transformación muy avanzado, en donde prácticamente los sistemas productivos han desaparecido hace ya mucho tiempo (principalmente en los primeros dos sitios nombrados). Algunos pocos productores tienen producciones fundamentalmente frutícolas con importantes aportes de capital, con vinculaciones a mercados tanto regionales como extrarregionales; pero la mayoría corresponden a producciones de escala muy pequeña que alimentan industrias familiares chicas o abastecen en pequeñas proporciones a industrias locales. Un rasgo en común es que la principal fuente de ingreso es extrapredial,

23 ABALERÓN. analiza que en 1997 la estructura por rama de actividad en Bariloche mostraba un sesgo hacia el turismo y su efecto multiplicador (alrededor de 45 puestos de trabajo cada 100), proporción que fue similar en 2005 pero con una disminución significativa del aporte de las industrias manufactureras (alimentos, vestimenta, productos cerámicos, entre otros). 2006

24 “El sistema actual de comercio global promueve la especialización productiva... la producción local de los bienes básicos que pueden ser producidos de manera más eficiente en otro lugar es un lujo que pocas sociedades pueden sostener, sí y sólo sí los recursos humanos y naturales no dedicados a la producción de estos bienes comerciales pueden encontrar empleo productivo dondequiera...” BARKIN, 2001. Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable.

25 Los ejemplos presentados se basan en información incluida en el “Sistema de Soporte de Decisiones para la producción agrícola y agroindustrial de los valles cordilleranos patagónicos”, 2003.

en general corresponden a estratos sociales de buen poder adquisitivo e incluso algunos propietarios habitan en localidades de otras regiones. El fenómeno del “part-time farming” (fincas pequeñas, para las cuales la explotación agrícola es el complemento de otros ingresos) ha tenido un crecimiento espectacular en Europa y Estados Unidos en la segunda mitad del siglo XX (CABALLERO, 1984).

La realidad productiva de estas zonas, en donde prácticamente ha desaparecido la producción agropecuaria como sector de la economía regional, representaría el estado más avanzado en el análisis propuesto (tercer escenario de la figura 1). Quizá sea el reflejo del camino por el cual transiten los demás valles cordilleranos, independientemente del tiempo necesario para alcanzar dicho estado.

La Comarca Andina del Paralelo 42° —que aglomera áreas tanto de Río Negro como de Chubut—, se encuentra en un estado intermedio de transformación de los sistemas agropecuarios. Esta evolución hacia la intensificación productiva ocurrió hace un tiempo dentro del rubro agropecuario, relegándose la ganadería hacia las tierras con menor potencial, que son manejadas en muchos casos como sistemas silvo-pastoriles. En los años 1950-1970, con el incremento poblacional, del transporte y el mayor flujo comercial, la zona comenzó a especializarse. En la actualidad, en el ámbito agrícola, existen principalmente dos actividades especializadas en las zonas de valle: una enmarcada en la producción de diferentes frutales menores (frutas finas con casi 200 ha y 41% de la superficie total) y otra dada por la producción de lúpulo, con 170 ha y 35,4% de la superficie. Existen aproximadamente 130 productores con sistemas intensivos, en su mayoría familiares, de los cuales el 61% posee producciones de fruta fina —con una productividad media muy inferior a la potencial—, y en menor medida hortícolas (15%) y de lúpulo (8,4%)²⁶. Para ciertos productores más avanzados o más involucrados con el sistema productivo, comienzan a aparecer alternativas como el agroturismo vinculado a sus producciones, como una opción de aumentar los ingresos generados dentro del mismo sistema. La presión sobre la tierra e incluso sobre los recursos forestales en el valle es muy intensa, y los valores de la tierra alcanzados en la actualidad ya comprometen nuevas inversiones en el rubro agropecuario, principalmente en el frutícola (EASDALE y CAMINITO, 2006). Por ello, posiblemente la zona no avance en la incorporación de nuevos productores, y quizás el tiempo comience a modificar el perfil de “productor interesado en la producción” a un productor “romántico”, en el sentido de

26 SSD para la producción agrícola y agroindustrial de los valles cordilleranos patagónicos, 2003.

mantener el sistema en gran parte subsidiado por su afinidad a la producción y no tanto por una necesidad exclusivamente económica, como actualmente ocurre en los valles mencionados con anterioridad. Esta zona estaría situada en el segundo escenario propuesto.

El valle 16 de octubre en la provincia de Chubut, pareciera dirigirse hacia una inevitable intensificación productiva en el corto a mediano plazo (primer escenario). En esta zona todavía predomina la producción ganadera y fundamentalmente vacuna, e incluso con cierta intensificación dentro de este rubro, fortaleza evidenciada en la tendencia de las existencias ganaderas en el último período intercensal (tabla 3). En la actualidad, aproximadamente el 74% de los productores están relacionados con el sector ganadero, mientras que el resto posee algún tipo de producción intensiva (frutas finas, producción de plantines, floricultura, horticultura), existiendo una gran heterogeneidad en las escalas de producción²⁷. La incorporación reciente de una superficie importante bajo riego, en un contexto de precios de la tierra que comienza a equipararse con otras zonas de la región (tabla 2), estarían indicando que el sistema ganadero como actualmente lo encontramos tiende a sufrir modificaciones que lo pueden llevar, transitoriamente, hacia producciones ganaderas más intensivas o directamente hacia otro tipo de producciones. Entre las alternativas actuales, las vinculadas al sector frutícola o florícola son las que presentan mayor potencial. Cabe resaltar que los valores corrientes de la tierra parecen estar retrasando la incorporación de capital, pero sin detener el proceso general²⁸. Asimismo, la inversión puede ir tomando otros rumbos diferentes del agropecuario, sorteando incluso el proceso de reconversión productiva.

De darse esta transformación, el perfil de los productores y el de las actividades en todo el valle cambiarán profundamente. Los productores terratenientes actuales tendrán que incorporar capital y capacitarse en la gestión de otro tipo de producciones, debido a que la tradición ganadera es muy fuerte, o bien incorporar arrendatarios de la tierra que se encarguen de la producción, en vistas de no perder este recurso y su renta potencial²⁹. Asimismo, el contexto de mercado que ha primado en las últimas décadas, posibilita pensar en el ingreso de nuevos actores a esta zona tanto en el rubro

27 SSD para la producción agrícola y agroindustrial de los valles cordilleranos patagónicos, 2003.

28 Ver comentarios 20 y 21.

29 De manera análoga al agro pampeano, en donde se actualiza vivamente el tema de la renta, como participación en el producto social sobre la base de la propiedad de la tierra rural... permitiendo crecer una renta capitalista que permite la constitución de una fracción terrateniente capaz de apropiarse volúmenes significativos de renta. MIGUEL MURMIS, ídem 9.

agropecuario como turístico, siendo factible la conjunta adquisición de tierra e introducción de capital. El presente análisis no intenta definir la posible vía de desarrollo capitalista en este valle, para lo cual sería necesario un análisis más profundo y específico, sino más bien resaltar la inminente transformación socioeconómica que podría acontecer en el transcurso de los próximos años.

Por último, podemos analizar brevemente el caso del valle inferior del río Manso, como un ejemplo de aquellas zonas que se caracterizan por grados de capitalización e infraestructura bajos, con producciones tradicionales y de subsistencia. En el caso de este valle, existe una característica particular y es que los productores de la margen norte del río se encuentran bajo jurisdicción de Parques Nacionales, mientras que la margen sur corresponde a jurisdicción provincial rionegrina, lo cual repercute en las pautas de manejo de los recursos. Sin embargo, para ambas márgenes la principal actividad productiva es la ganadería extensiva, llevada a cabo en el marco general de una economía familiar de subsistencia, existiendo una superposición espacial y temporal con otras actividades como las turísticas y recreativas³⁰. En el área provincial la densidad poblacional es mayor, así como el acceso a caminos aptos para transitar durante todo el año, lo cual favorece el mejor desempeño de las actividades productivas (fundamentalmente la ganadera y la forestal). Se ha detectado que los pobladores son conscientes que el recurso turístico es una alternativa interesante para implementar entre las posibilidades que ofrece la zona³¹.

Si bien este tipo de valles, así como El Foyel en Río Negro o el valle del Río Aluminé en Neuquén, pueden ser ejemplos de un estado actual con el menor grado de transformación productiva en los términos de este análisis, algunos indicios como el incremento del valor de la tierra y el ingreso de producciones intensivas ya comienzan a observarse. La incorporación de capital en estas zonas podría tener efectos sociales que debieran ser analizados con detenimiento.

Conclusiones

Las políticas protectoras de los recursos naturales en regiones con mucha riqueza en biodiversidad, como los bosques andino-patagónicos, se encuen-

30 APN. 1997. Reserva Nacional Nahuel Huapi: proyecto de manejo sustentable de la cuenca del río Manso Inferior.

31 CARACOTCHE, S. Diagnóstico actual de las poblaciones del río Manso Inferior (primera etapa). Proyecto: Uso sustentable de la cuenca del río Manso Inferior. 1996

tran avaladas y mantenidas por toda la sociedad nacional. Como expresa la Administración de Parques Nacionales en su misión: “La experiencia histórica demuestra que, abandonados a las reglas del mercado y a la mayor o menor conciencia “ecológica” de los agentes económicos, los recursos naturales y culturales sufren un deterioro constante y progresivo que directa o indirectamente va en detrimento de la población. El Estado tiene entonces el deber de garantizar la preservación de ese patrimonio a través del uso sustentable de los recursos, para que las actividades que se desarrollen en el presente no comprometan el futuro y los intereses colectivos de la sociedad sean resguardados”.

Sin embargo, en una escala regional y en zonas con un alto valor recreativo, las áreas protegidas debieran incluirse en análisis que integren otras variables económicas y sociales, ya que forman parte de la dinámica de ciertas actividades prevalecientes como el turismo, pero que también influyen sobre otros rubros como el agropecuario, y los actores vinculados al mismo.

En este sentido, pareciera que la tendencia que predomina en el cambio es hacia la intensificación productiva y con ella hacia el cambio en el perfil de los productores, por adaptación o por sustitución. Este constituye un estado transitorio, que luego llevaría a la drástica reducción o a la desaparición de los sistemas agropecuarios como tales, y a la creciente dependencia del sector asalariado de fuentes de ingreso motorizadas por el turismo. Se resalta asimismo, que los sistemas de producción proveedores de bienes tienden a incorporar progresivamente la explotación de otros servicios ambientales. Un efecto aparejado a estos procesos acontece en la profundización de la división de clases, asociada a la atracción de fuerza de trabajo, a la transformación en el perfil de los productores, y a la eventual desaparición de los mismos, al menos como agentes de la producción rural.

Bibliografía

- ABALERÓN, C.A. 2005. “Manual de recomendaciones. Políticas de desarrollo sustentable para la gestión y el control de la urbanización en ciudades turísticas”. Observatorio de Medio Ambiente Urbano (OMAU) del Ayuntamiento de Málaga. 103 pp.
- ABALERÓN, C.A. 2006. “Los efectos de la caída del plan de convertibilidad sobre el turismo, la movilidad poblacional y las desigualdades de San Carlos de Bariloche, Argentina”. IX Seminario Internacional de la Red de Investigadores en Globalización y Territorio (RII), Departamento de Economía y Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional de Bahía Blanca, 16 al 19 de mayo de 2006.

- ALBALADEJO, C. Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia (trad. Isabelle Garma-Berman). In: Albaladejo, C. et Bustos Cara R. (eds.), *Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine*. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, Bahía Blanca, Argentina, 2004; 369-412.
- Administración de Parques Nacionales. “Reserva Nacional Nahuel Huapi: Proyecto de manejo sustentable de la cuenca del río Manso Inferior”. APN. 1997.
- Administración de Parques Nacionales. Reporte online <http://www.parquesnacionales.gov.ar> (visitado el 17 de julio de 2006).
- Administración de Parques Nacionales. Reporte online <http://www.parquesnacionales.gov.ar> (visitado el 25 de junio de 2007).
- BARKIN, D. “Superando el paradigma neoliberal: desarrollo popular sustentable”. En *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Norma Giarracca compiladora. Colección Grupos de Trabajo de CLACSO, 2001; 81-99.
- BARRERA, E. 1995. “El turismo rural”. Revista *INTA Presencia*, Año X, N° 37: 38-45, San Carlos de Bariloche.
- BOO, E. 1990. “Ecotourism: the potentials and pitfalls”. Vol. 1, WWF-US, Washington D.C.
- CABALLERO, J.M. 1984. “Campesinos y farmers: desarrollo capitalista y tipo de empresa agraria”. Grupo América Latina, FAO.
- CARACCILO DE BASCO, M.; TSAKOU MAGKOS, P.; RODRÍGUEZ SÁNCHEZ, C.; BORRO, M. “Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio”. *El minifundio en la Argentina* (segunda parte). Secretaría de Agricultura y Ganadería de la Nación. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. Grupo de Sociología Rural. Buenos Aires. 1981; 77 pp.
- CARACOTCHE, S. 1996. “Diagnóstico actual de las poblaciones del río Manso Inferior (primera etapa)”. Proyecto: Uso sustentable de la cuenca del río Manso Inferior.
- CEPAL. 2004. “Desarrollo productivo en economías abiertas”. Trigésimo período de sesiones de la CEPAL. San Juan, Puerto Rico. 418 pp.
- Compañía Argentina de Tierras S. A. Online: <http://www.cadetierras.com.ar> (verificado el 29 de agosto de 2007).

- EASDALE, M.H.; CAMINITI, A. 2006. *El arándano como alternativa productiva para los valles cordilleranos patagónicos*. Informe Frutihortícola, Noviembre. Disponible online: <http://www.infofrut.com.ar>
- FERNÁNDEZ R. La determinación de la unidad económica de explotación en las colonias del Consejo Agrario Nacional (Ley n° 12.636). *Ingeniería agronómica*, n° 4. Buenos Aires, 1945; 10 pp.
- FRENKEL, R. Globalización y crisis financieras en América Latina. *Revista de la CEPAL*, N° 80. 2003; 54 pp.
- GIARRACCA, N. y GUTIÉRREZ, P. “Una aproximación a los estudios agrarios en Europa y en EE.UU. en este siglo”, en Giarracca, N. (coord.) “Estudios rurales: teorías problemas y estrategias metodológicas”. Buenos Aires, Ed. La Colmena/CLACSO, 1999; 53-73.
- GIDDENS, ANTHONY. “El capitalismo y la moderna teoría social”. Editorial Labor, S.A. 1971, 402 pp.
- HUERTA, G. y E. BARRERA, “El censo, el clima y la economía”. *Revista INTA Presencia*, Año IV, N° 20/21, 1990; 58-60.
- INDEC. Censo Nacional de Población y Vivienda 1991 y 2001. Disponible online: <http://ww.indec.mecon.gov.ar> (verificado el 31 de agosto de 2007).
- INDEC. 1988. Censo Nacional Agropecuario, resultados generales: provincias de Neuquén, Río Negro y Chubut. Buenos Aires.
- INDEC. 2002. Censo Nacional Agropecuario. Disponible online: <http://ww.indec.mecon.gov.ar> (verificado el 02 de agosto de 2007).
- KAPLAN, M. 1997. “Crisis y reformas del Estado latinoamericano”. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 9. 12 pp.
- MILESTAD, R. y HADATSCH, S. 2003. “Organic farming and social-ecological resilience: the alpine valleys of Sölktäler, Austria”. *Conservation Ecology* 8 (1): 3.
- MONASTERIO, H. 2006 Medición de la economía formal de San Carlos de Bariloche -Estimación del PBI 2005. Desarrollado dentro del Programa: “Planes de Desarrollo Regional”. Unidad académica ejecutora: Centro de Estudios Regionales (CER) de la Universidad FASTA. Sede San Carlos de Bariloche. 27 pp.
- Municipalidad de Bariloche. Online: <http://ww.bariloche.gov.ar> (verificado el 29 de agosto de 2007).
- MURMIS, M. 1979. “Sobre una forma de apropiación y utilización del espacio rural: el terrateniente-capitalista pampeano y un intento de transformar-

- lo”, en Miguel Murmis, José Bengoa y Osvaldo Barsky, Terratenientes y desarrollo capitalista en el Agro. Quito, Ed. Ceplaes.
- OCAMPO, JOSÉ ANTONIO. 2001. “Retomar la agenda del desarrollo”. Revista de la CEPAL n° 74. 19 pp.
- PARUELO J.M., *et al.* The climate of Patagonia: general patterns and controls on biotic processes. *Ecología Austral* 1998; 8 (2): 85-101.
- PÉREZ SÁINZ, J.P. Los impactos de la globalización en el mundo laboral centroamericano. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 2003; 74, 23-41.
- SCARZANELLA, E. Las bellezas naturales y la nación: los parques nacionales en Argentina en la primera mitad del siglo XX. *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 2002; 73, 5-21.
- SCHLISTER, T. y LACLAU, P. “Valoración económica de la desertificación en Patagonia y de algunas alternativas de desarrollo basadas en la conservación de los recursos naturales”. Consorcio DHV-Swedforest, *Desertificación en la Patagonia*. 1998; 21 pp.
- Sistema Soporte de Decisiones para la producción agrícola y agroindustrial de los valles cordilleranos patagónicos. 2003. Proyecto Regional del INTA - EEA Bariloche. Online: <http://www.inta.gov.ar/bariloche>
- VALLMITJANA, R. *90 Años de turismo en Bariloche*. Asociación Empresaria Hotelera Gastronómica Bariloche. 1993; 68 pp.
- VILLAGRA, E.S. *Does product diversification lead to sustainable development of smallholder production systems in Northern Patagonia, Argentina?* Doctoral Thesis. Tropical Animal Breeding and Husbandry, Georg-August-Universität Göttingen, Germany. CUVILLIER, 2005; 122 pp.

